

Crónicas

corativas, lo que han logrado proyectos como *At Home in Renaissance Italy* (V&A) es poner a estas piezas en el corazón de la historia cultural. La necesaria colaboración con especialistas en conservación y análisis de materiales empuja a la interdisciplinariedad integrando en los proyectos a especialistas de *ciencias y letras*, y potencia el impacto y difusión de las Humanidades.

Este Seminario Internacional es una buena muestra de la variedad de temas y perspectivas de análisis de lo material en la Europa moderna. Si la historia del libro contribuyó a tender puentes entre textos y cosas, las interesantes intervenciones pronunciadas sobre indumentaria y cultura de la apariencia en los siglos modernos han demostrado la transversalidad y las amplísimas posibilidades que el estudio de la cultura material tiene en el desarrollo de la disciplina histórica.

Carolina BLUTRACH-JELÍN
Universidad de Valencia

Memoria de los orígenes: el discurso histórico-eclesiástico en el mundo moderno

The Memory of Origins: Clerical-Historical Discourse in the Early-Modern World

Fruto de la intersección de distintas perspectivas historiográficas, el interés por la cultura escrita del clero altomoderno viene siendo objeto en los últimos años de particular atención por parte de los historiadores españoles y portugueses. La consideración de las múltiples formas que eclesiásticos y religiosos tuvieron de entender y acometer el ejercicio y los usos de la escritura, se ha traducido en un incremento notable – probablemente aún insuficiente – de estudios sobre los varios aspectos que marcaron la cultura intelectual y la producción escrita de estos actores en los contextos ibéricos de la contrarreforma.

Es en este marco historiográfico en el que se encuadra el seminario internacional que tuvo lugar en la Universidad de Sevilla, entre los días 23 y 24 de febrero de 2012, dedicado al estudio de las distintas formas de memoria escrita que las instancias religiosas y eclesiásticas cultivaron durante los siglos XVI-XVIII. Crónicas, historias, relaciones de misión, controversias, narraciones de milagros, memorias de fiestas, relatos hagiográficos, se convirtieron en objetos desde los que analizar estrategias discursivas, prácticas de escritura, contextos de elaboración y de recepción de unos textos de carácter ‘construido’, que a menudo se destinaron a la edificación y la conformación de identidades religiosas. El encuentro, dirigido por el Prof. José Jaime

García Bernal y coordinado por la Dra. Clara Berejano, se realizó al abrigo del proyecto de investigación «Memoria de los orígenes y estrategias de legitimación en el discurso histórico eclesiástico-religioso (siglos XVI y XVII)» y contó con la colaboración de varios grupos y proyectos de otras universidades, habiendo reunido a una treintena de especialistas de Portugal, Italia, Francia y España.

Los trabajos se iniciaron con cuatro ponencias que, desde perspectivas distintas, plantearon interrogantes en torno a las fuentes, testimonios y memorias que, en diferentes contextos, se emplearon en la construcción de las historias eclesiásticas y religiosas. Sobre el análisis de los *Anales* mercedarios (1667), la intervención de García Bernal puso así el acento en los procesos de elaboración del discurso cronístico y en el papel que profecías y revelaciones tuvieron en la articulación del discurso narrativo dentro de la obra. De igual modo, la ponencia de José Luis Betrán se centró en los relatos memorísticos que los jesuitas de Nueva España produjeron desde finales del siglo XVI, destacando la función que estos primeros escritos desempeñaron en la elaboración posterior de la cronística novohispana de la Compañía. Por su parte, Andrea Vanni abordó las estrategias historiográficas de los teatinos italianos, poniendo de relieve las reinterpretaciones y adaptaciones que, con el tiempo, los miembros de la orden elaborarían sobre sus orígenes y sobre el papel de Gian Pietro Caraffa en la constitución de la congregación. El universo escrito de los franciscanos marcó la intervención de Rafael Pérez García, cuyo análisis de la literatura espiritual de finales del siglo XV y comienzos del XVI, puso de manifiesto la función que el relato histórico en torno a los orígenes de la mística desempeñó como argumento en los propios debates acerca de esta teología.

La dimensión escrita de la experiencia misionera – central para algunas órdenes religiosas de la época – fue asimismo objeto de discusión durante la primera jornada del seminario. La intervención de Federico Palomo buscó establecer algunos elementos de comparación sobre las estrategias que, en el contexto de Portugal y de su imperio, acometieron franciscanos y jesuitas a la hora de ‘inscribir’ la memoria de sus respectivas empresas misioneras. El papel esencial que, junto a otros géneros, tuvo la crónica en la construcción de estas narrativas memorísticas sobre la misión quedó asimismo patente en las intervenciones de Zulmira Santos, centrada en las «Historias» acerca de la presencia de la Compañía en la América portuguesa, y de Eduardo Descalzo Yuste, que abordó la configuración de los modelos de perfección misionera en los escritos de Francisco Colín sobre los jesuitas en el Pacífico hispánico. Una mirada diferente sobre estos «espejos» del misionero y sus industrias fue la de Cyriëlle Bénéteau, que analizó la figura de Jerónimo López y el relato de su vida que compuso Martín de la Naja (1678). Las estrategias misioneras fueron igualmente objeto de examen en la intervención de Michela Catto, que trazó los fundamentos sobre los que se configuraron distintas estrategias de conversión en el contexto de la misión jesuita en China durante el siglo XVI.

La tercera sesión del seminario se centró en los relatos en torno al hecho fundacional y a los orígenes de determinadas instituciones religiosas, poniendo de manifiesto las estrategias discursivas que marcaron la elaboración y la construcción de este género de memorias. La ponencia de Ángela Atienza puso así de relieve el papel que,

en el marco de la cronística religiosa y de las historias de fundaciones, desempeñaron las narrativas de carácter prodigioso como expresiones del prestigio que se pretendía atribuir a los conventos evocados. De igual modo, la intervención de Fernando Muñoz Sánchez examinó las narraciones sobre los orígenes de dos provincias franciscanas castellanas, subrayando las distintas estrategias discursivas que, en un caso y en otro, se observaron a la hora de subrayar su antigüedad y sus respectivas excelencias. El origen de las cofradías penitenciales en la Granada de finales del siglo XVI fue analizado por Miguel L. Guadalupe Muñoz, que destacó la filiación de las mismas a los cristianos viejos y a sus formas de devoción. Desde una perspectiva diferente, Clara Berejano puso el acento en las ceremonias que rodeaban la dedicación de nuevas iglesias, como la del Colegio Imperial de Madrid (1651), en las que el esplendor de la fiesta permitía estrechar vínculos con la ciudad y sus habitantes, y propiciaba además la elaboración de la correspondiente memoria escrita de la celebración.

Por otro lado, la escritura conventual asociada a determinadas mujeres, como sor María de la Antigua, o aquella producción que buscaba fijar las memorias vitales de religiosas de singular espiritualidad y virtud, fueron abordadas en las intervenciones de León C. Álvarez Santaló y de Antonio González Polvillo. Éste, al igual que Fernando J. Campese, recurrió a las biografías manuscritas de Francisca de Vera, destacando los ribetes alumbrados, visionarios y milenaritas que marcaron a los círculos espirituales que, en torno a la llamada congregación de Granada, crearon lazos con la religiosa de Lebrija. Desde una óptica más orientada a examinar el papel de las controversias religiosas en la conformación del discurso religioso altomoderno, estas expresiones de santidad menos ortodoxa no dejaron de ser obligada referencia en la intervención de Pedro Vilas-Boas Tavares, que puso de relieve el peso que las mismas tuvieron en los discursos anti-quietistas elaborados en Portugal al calor de las polémicas en torno a Miguel de Molinos. Las disputas teológico-doctrinales que surgieron en el seno del catolicismo moderno se hicieron asimismo presentes en la ponencia de Paolo Broggio que subrayó el peso que las mismas tendrían más tarde en la producción historiográfica de dominicos y jesuitas, apuntando procesos culturales e identitarios de mayor envergadura en contextos como el hispano y el italiano.

Las dos últimas sesiones del seminario se consagraron, por un lado, a las escrituras que conformaron determinados modelos de vida, debiéndose destacar las intervenciones de José I. Gómez Zorraquino sobre el género hagiográfico en la España moderna y de Carlos L. Ladero sobre los espejos de obispo y la configuración de un ideal de prelado en el contexto del catolicismo moderno. Por otro lado, se abordaron los distintos usos que mitos y discursos de cariz religioso conocerían en determinados contextos. Las lecturas políticas que cabría extraer de las materias expuestas por Juan de Pineda en su *De rebus Salomonis*, publicado en 1609, centraron así el análisis de José A. Ollero. Eliseo Serrano, por su parte, analizó las polémicas que, en los siglos XVII-XVIII, se suscitaron en torno al mito de El Pilar y como en las mismas se conjugaron intereses políticos y religiosos, aspiraciones locales, elementos identitarios y debates de naturaleza ideológica e intelectual. Finalmente, la ponencia de Mercedes García-Arenal y Fernando Rodríguez Mediano abordó la recepción que las falsificaciones del Sacromonte de Granada tuvieron en el contexto de la Ilustración y cómo

éstas asumieron nuevos sentidos en el ámbito de las discusiones eruditas de los siglos XVII y XVIII.

El seminario se completó con una visita de estudio al monasterio de San Isidoro del Campo, en la localidad de Santiponce.

Federico PALOMO DEL BARRIO
Universidad Complutense de Madrid